El País. 6 de Octubre de 1984.

Flamenco

Muestrario 'siguiriyero'

A. Á. C.

POR SIGUIRIYAS

Cante: *Antonio Mairena; Alonso el del Cepillo; Enrique Morente; Pepe de la Matrona; Manuel Soto, 'Sordera'; Juan Varea; Pepe el Culata; Agujeta el Viejo; Bernardo el de los Lobitos.*

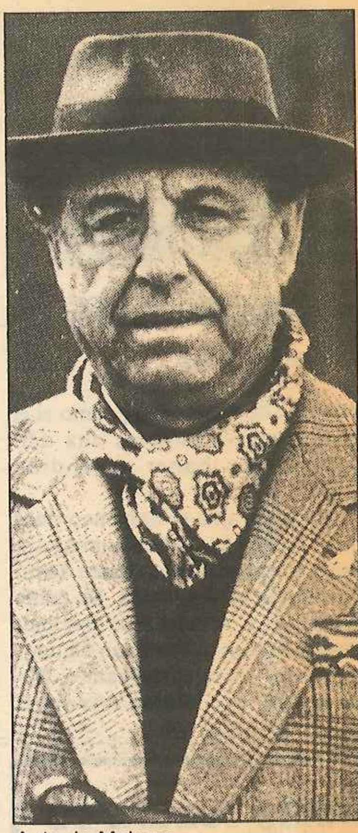
Toque: *Melchor de Marchena, Félix de Utrera, Andrés Heredia, Sotito de Jerez, Perico el del Lunar, Luis Maravilla.*
Hispavox (50) 150 057. Casete: (50) 250 057.
Madrid, 1984.

Hispavox sigue con su serie de grabaciones históricas dedicadas a volúmenes monográficos sobre los más importantes estilos flamencos. Acaba de salir el de las *siguiriyas,* que sin duda es uno de los mejores.

Este género es columna vertebral del cante flamenco, y desde luego uno de los más difíciles de interpretar no sólo por las facultades que exige, sino por la complejidad en sí mismo que tiene. De ahí que el cante por *siguiriyas* sea generalmente piedra de toque de los *cantaores,* y no muchos superan la prueba demasiado airosamente.

Los *cantaores* que figuran en esta grabación son todos excelentes *siguiriyeros,* algunos verdaderos especialistas, como Antonio Mairena, Sordera, Pepe el Culata o Agujeta el Viejo. El primero interpreta unas formas trianeras con la sabiduría y la brillantez en él habituales. Sordera hace de manera magistral los cantes de Jerez, algunas variantes que hoy interpreta seguramente con mayor pureza y propiedad que ningún otro. Pepe el Culata pone la musicalidad de su voz al servicio de los cantes que inmortalizaron Pastora y Tomás Pavón. Agujeta, también jerezano, hace una versión bronca y con ecos muy primarios del hermoso cante que nos legara Manuel Torre.

Los demás *cantaores,* sin ser verdaderos especialistas en el género, están a la altura de los que he mencionado: Alonso el del Cepillo hace un cante muy poco conocido de su antecesor Luis de Cepillo, lleno de resonancias primitivas y de una gran dureza; Enrique Morente, el joven *cantaor* granadino, una forma raramente frecuentada de Enrique el Mellizo, de quien en la actualidad se interpreta casi únicamente la malagueña, olvidándose otros estilos de los que también fue creador y que llevan su impronta genial, como es el caso de la *siguiriya* que aquí comentamos; Pepe de la Matrona, las *siguiriyas* de los puertos, con su habitual abuso de un garganteo que a mí no me gusta demasiado; Juan Varea, una versión muy sobria; Bernardo el de los Lobitos, en fin, con la infinita dulzura de su voz, borda primorosamente el cante del Marrurro, rematado por la cabal.



Antonio Mairena.